

DE CUATRO A SEIS DE LA TARDE.

se celebrará, ante un Jurado designado al efecto, el anunciado concurso de improvisadores, en el que tomarán parte varios de los mas conocidos y afamados *bersolaris* guipuzcoanos.

A LAS OCHO Y MEDIA DE LA NOCHE,

se verificará, la lectura de las composiciones premiadas en los Juegos florales euskaros, y la distribucion de premios á los escritores laureados, en la forma siguiente:

PRIMERA PARTE.

- 1.º Rigodones Bascongados, por la Orquesta J. J. SANTESTEBAN.
- 2.º Proclamacion de nombres de los escritores laureados en el concurso.
- 3.º *Nere senarra*, Coro á voces solas SANTESTEBAN

SEGUNDA PARTE.

- 1.º Zortzico para orquesta GUELBENZU Y BARECH.
- 2.º Lectura de las composiciones premiadas.
- 3.º ¡Oh, *Euskal-Erri maitea!* Coro á voces solas R. S.
- 4.º Zortzico, para orquesta y coros BARECH.

No terminaremos estas líneas sin enviar nuestra felicitacion á los escritores laureados, y reiterar una vez más nuestros votos en favor del renacimiento de nuestra especial lengua y literatura.

LOS FELIBRES PARIISIENSES

Y

LA EUSKAL-ERRIA

Hace pocos dias tuvimos el gusto de recibir la siguiente expresiva y cariñosa felicitacion, dirigida al director de nuestra Revista por los felibres parisienses reunidos en banquete, felicitacion cuya reproduccion rogamos á nuestros colegas en la prensa bascongada, una vez que los provenzales de Paris nos han dispensado la inmerecida honra de erigirnos en órgano de su fraternal manifestacion, que agradecemos desde lo más profundo de nuestra alma:

Sr. D. José de Manterola.

San Sebastian.

Paris lowoungé de Decembre 1884.

MOUSSU.

Li Felibre de Paris acampa dins uno taula lo litterari vous re-marcion de voste salu fraternau e vous pregon d'ete soun interpre-to de vers aqueù beù e noble pays euskariari.

Salu a nostei counfraire li istourian, pouëto, artisto e journalisto di quatre cantoun vasco e espagnoles!

Grammarci á vous, Moussu, Grammarci e couralamen.

Per li conse de lo felibrejado,

JOUSÉ REYNE,

Secrétari.

Paris 11 Décembre 1881.

MONSIEUR.

Les Fésibre de Paris réunis dans un banquet littéraire vous remer-cient de votre salut fraternel et vous prient d'être leur interpre-te auprès de ce beau et noble pays euskarien.

Salut à nos confrères les historiens, poètes, artistes et journalis-tes des quatre Provirices basques espagnoles!

Merci á vous, Monsieur, merci et sympathie!

Pour le Conseil de la Société,

JOSEPH REYNES.

Secrétaire.

Uno de nuestros corresponsales en aquella capital nos dá tam-bien extensa cuenta del banquete de los felibres y de las manifesta-ciones de cariño que allí se hicieron en favor del pueblo euskaro y su renacimiento literario.

Hoy mas que nunca nos es sensible no poder disponer de espacio suficiente para transmitir á nuestros lectores tan gratas impresiones; pero nos encontramos á la terminacion del tomo IV de nuestra Re-vista, con muchísimos originales en cartera, y obligados á limitar-nos por el momento á dar las gracias más expresivas á los felibres de Paris por la honra que nos han dispensado y por sus simpatías al pueblo basco, y á devolverles nuestro fraternal saludo, sin per-

juicio de volver á ocuparnos más tarde y con más detenimiento de esta felicitacion, que demuestra las simpatías que el noble pueblo á cuya defensa estamos consagrados alcanza cada dia entre las más notables sociedades científicas y literarias del extranjerio, que saludan con júbilo el renacimiento que felizmente ha comenzado á operarse entre nosotros.

¡Salud, pues, á los felibres de Paris! ¡Salud y fraternidad!

Un nuevo Obispo bascongado

El domingo, 18 de Setiembre, consagró solemnemente el señor Arobispo de Buenos-Aires, en la catedral de Montevideo, al Ilustrísimo Sr. D. Inocencio María Yeregui, Obispo de Canopo, á quien la prensa de aquel país tributa los mayores elogios por su saber, sus méritos y sus virtudes.

Con tal motivo, el *Laurak-bat* trae á la memoria la respetable persona de uno de los veneran los bascongados, que con sus ejemplares virtudes y nobles condiciones contribuyó al futuro crédito y simpático aprecio con que han sido acogidos despues en aquel país los hijos de las cuatro provincias hermanas, el señor D. Fermin Yeregui, padre del nuevo Obispo de Canopo.

«La vida de aquel ilustre hijo de Tolosa, provincia de Guipúzcoa? —dice nuestro apreciable colega—fué tan larga como bien empleada en beneficio de sus semejantes, y Montevideo conservara el recuerdo de su nombre asociado á los de aquellos escogidos varones cuyas virtudes rayaron mas alto.

»Para hacer un análisis, por breve que fuese, de las prendas que adornaron al vascongado Pr. Yeregui, y de los dones que prodigó en los pequeños y necesitados, en el intervalo de medio siglo, necesitaríamos mucho espacio; basta á nuestro propósito decir que durante su dilatada existencia fué especialmente amado por los pobres, á quienes socorría y servía, y llorado en su tumba por todos los que vieron en el respetable anciano un modelo de virtud y de piedad cristiana.»

La prensa toda de Montevideo dá á entender bien claro con sus elogios que el Ilmo. Sr. D. Inocencio María Yeregui, Obispo de Canopo, uno de los herederos de aquellas virtudes, ha sabido imitar las inapreciables prendas de su buen padre,
